

**U.N.A.**  
**Universidad Nacional de las Artes**  
**Área Transdepartamental de Crítica de Artes**

**Especialización a Distancia en Producción de Textos Críticos y de Difusión  
Mediática de las Artes**

**Introducción al Arte Moderno y Contemporáneo**

**Trabajo Final**

**Docente: Sergio Moyinedo**

**Alumna: Alba Marina Pontoriero**

**Agosto, 2016**

## **“Cadeira per la Pau- Silla para la Paz”**

**Autor: Duván López Yepes**

*“La paz hoy no tiene silla aunque de lejos pueda parecerlo” Duván*

Acercarse al arte del pintor, escultor y poeta colombiano Duván López Yepes, nacido en Quimbaya, Quindío en el año 1954, supone llevar nuestros sentidos a encontrarse con una propuesta estética que trasciende lo puramente plástico para sumergirse en un universo conceptual y filosófico en el cual la reflexión se centra en la raíz esencial y primigenia del problema, es decir, en el mismo hombre, en el ser humano, sus grandes incógnitas y misterios inconmensurables. Los múltiples caminos que Duván propone recorrer al espectador a través de sus obras están conformados por diversos elementos simbólicos y metafóricos que promueven en el receptor una observación activa, en la cual la abolición de los prejuicios, los dogmas y las verdades únicas se hace necesaria para adentrarse en el mundo del pintor y en la intencionalidad de su arte.

Los primeros dibujos de Duván López datan de cuando tenía cuatro años comenzando a exponer a los veinte años de edad. Hoy cuenta con diversas colecciones de su obra alrededor del mundo: New York, España, Italia, Suiza, Colombia, Alemania, Cuba. Su obra ha sido expuesta individual y colectivamente en países como EE.UU., España, Colombia, Francia, Alemania, Holanda, Inglaterra, Bélgica, Suiza. Entre los años 1998 y 2008 estableció su Casa-Taller en Barcelona y en la actualidad reside en su nueva Casa-Taller ubicada en el pueblo medieval de Besalú, Girona, España. Asimismo, en junio del año 2015 inauguró en pleno centro turístico de Girona una galería de arte dedicada a su propia obra.

En el año 2009 promueve la creación del MAQUI, Museo de Arte de Armenia y del Quindío, Colombia, en donde expone obras de sus últimos 25 años de trabajo. Participa activamente del proyecto Concientizarte, cuyo objetivo es crear conciencia y abordar un tema absolutamente prioritario: la conservación de los recursos naturales del planeta y la destrucción medioambiental hacia la cual se dirigen irreversiblemente las sociedades actuales. Este proyecto, para el cual el artista recorre Colombia y sus parques naturales, busca además, facilitar la visibilidad de las comunidades indígenas que están luchando

por mantener un modelo de desarrollo sostenible respetuoso con el medio ambiente. Dicho proyecto se desarrolla en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.

La obra del pintor y escultor colombiano Duván López está anclada firmemente en la gran tradición del arte occidental con influencias claras de diversas corrientes vanguardistas del siglo XX, a su vez, posee la fuerza primitiva y arrasadora del arte precolombino de su lugar de origen. Duván rescata las singularidades y las identidades particulares para interconectarlas en un plan de construcción sumamente amplio en el que las diversas especificidades participan de un movimiento dinámico en el que los conceptos de traducción y transcodificación históricas y formales enriquecen y construyen conexiones entre las distintas particularidades, transitando recorridos diversos que operan desde culturas dispares pero que no niegan la singularidad de cada una de estas. El mismo señala “Soy un pintor de este siglo, conocedor de la historia del Arte y de los artistas. Me nutro de todo y de todos. Podríamos decir que estoy parado sobre las espaldas de los Gigantes, y esto me permite otear mucho más allá que si sólo estuviera parado sobre mis dos pies”. Duván mira hacia atrás pero no para transformarse en estatua de sal, por el contrario, su mirada hacia lo pretérito posibilita el andamiaje de su obra en su propio presente y es la plataforma que lo impulsa hacia adelante. En sus influencias, concepción del mundo y del hombre y su trabajo plástico Duván potencia lo singular y particular para promover múltiples discusiones y confrontaciones de discursos variados y heterogéneos pero que, sin embargo, son susceptibles de ser traducidos para propiciar un acuerdo productivo, valorando los vínculos que se entretajan para crear un paisaje multicultural que no niega la singularidad y que a su vez, se abre al mundo y se dirige hacia adelante.

Mi obra tiene que ver con la búsqueda de la libertad que da el saber. Soy consciente de la falacia de la época en la que por fortuna vivo; al aprender del trabajo, aprendo de y sobre mi mismo. Soy heredero de la historia y soy la historia; parado sobre los hombros de todos, indago lo que quiero y no quiero ser o hacer. De esa manera mi fortuna es que encima de los gigantes de la historia, veo más atrás y oteo más adelante. (Duván)

La obra de Duván, palpitante y altamente sugestiva, permite al espectador instalarse en diversos puntos desde los cuales interactuar con la obra y su creador. Duván provoca al receptor, lo insta a participar de su propia creación generando diversos recorridos que establezcan múltiples e infinitas conexiones entre la obra, su mensaje, el artista, el espectador y el entorno en el que ambos se encuentran. La obra de este artista no busca

respuestas concretas, sino que su objetivo es provocar continuamente preguntas acerca del arte, la posición del hombre dentro de su propio mundo y en relación con los otros, y la búsqueda de su representación en las distintas etapas del devenir histórico.

Duván López ha realizado diversos trabajos escultóricos que se encuentran exhibidos públicamente. Entre ellos, *Homenaje a Matisse*, Aeropuerto de Armenia, Colombia; *Perfiles*, Hierro, Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá, Colombia; *Danzantes*, 9 esculturas de Aluminio, Edificio Codensa FECSA-ENDESA, Bogotá, Colombia; *Réquiem por el río Magdalena*, Hierro, Armenia, Colombia; *Bodegón Leyvano y Fossil*, Hierro, Villa de Leyva, Colombia; *Casa Quindiana*, Hierro, Armenia, Colombia y *Cadira per la Pau o Silla para la Paz*, Acero, Paseo Fluvial de Besalú, Girona, España.

### **“Cadira per la Pau- Silla para la Paz”**

En el apartado siguiente el presente trabajo se focalizará en la obra denominada en catalán *Cadira per la Pau*, traducido al castellano *Silla para la Paz*.

*Cadira per la Pau* es una escultura en acero corten creada en el año 2003, su peso es de 80 kilos y sus medidas son 60/160/2cm.. Desde el año 2010 está instalada como escultura pública en el Paseo Fluvial cercano al puente románico de la ciudad de Besalú, Girona, en la placita de cal Campaner situada al margen del río. Sin embargo, hay otros dos ejemplares de *Cadira per la Pau* en la plaza de la Alcaldía Municipal de Quimbaya, Colombia, ciudad de la que es oriundo Duván y a su vez, otro ejemplar de *Cadira per la Pau* se encuentra en la Fundación Vila Casas en Barcelona, España.

La obra fue generada y es susceptible de ser analizada a partir de dos ejes: como signo y símbolo y como objeto plástico.

El origen conceptual de la escultura *Cadira per la Pau* lo hallamos en las conversaciones de paz en Colombia que se remontan al año 1999. Dichos diálogos de paz se llevaban a cabo entre el Gobierno Nacional de Colombia, en ese momento bajo la presidencia de Andrés Pastrana, y los grupos armados pertenecientes a la guerrilla. En dicha ocasión, al realizarse la reunión en la cual debían presentarse las dos partes en conflicto, la representación de los grupos alzados en armas no asistió, es así que una silla quedó vacía, la del jefe de la guerrilla que no asistió a la reunión. El episodio se conoció como “La Silla Vacía”. La imposibilidad de llegar a un acuerdo y de alcanzar la paz una

vez más propició que Duván López tomara estos acontecimientos como disparadores para la creación de la escultura. “Hoy la Paz no tiene silla aunque tal vez a lo lejos pueda parecerlo...Y así continuamos con una silla vacía de voluntad para hablar sobre la Paz” (Duván).

Como signo y símbolo el artista recoge sus análisis acerca de la imposibilidad del diálogo entre frentes que solo aspiran al poder y que muy probablemente jamás dirán la verdad, para crear una Silla en la que la cuarta pata no existe. El faltante, en este caso la cuarta pata, será entonces la acción diaria de cada uno de los que se acerquen a observarla y que con una postura sana y enraizada en el respeto y la verdad construyan el espacio donde poder sentarse para dialogar. “La Paz como la silla, se debe construir y cada uno de nosotros somos la cuarta pata” (Duván).

En la actualidad los diálogos de paz en Colombia *parecieran* estar más cerca de llegar a un acuerdo, sin embargo, hay un largo camino por construir en el cual necesariamente es primordial la participación de todos los actores de la sociedad. Al preguntarle al artista su opinión acerca del proceso de paz que atraviesa hoy el país colombiano el afirma:

“El proceso colombiano es para mí necesario si queremos aprender a vivir en una democracia, el diálogo debe ser ampliado a todos los sectores públicos, esos que allí nunca han sido escuchados, y es el comienzo de lo que es imprescindible: la educación en el derecho y en el deber, la destrucción de la impunidad y la injusticia que ha caracterizado la historia de ese bellísimo país”.

De esta manera el artista provoca al espectador para que busque sus propias respuestas y asimismo para que trabaje diariamente en la construcción de la paz.

Como objeto plástico, *Cadira per la Pau* es una escultura que busca la destrucción del concepto tridimensional del volumen instalado desde el Renacimiento. A principios del siglo XV se descubrió la perspectiva, una herramienta o instrumento que serviría para la representación efectiva de la profundidad en el espacio en una superficie bidimensional, la perspectiva sería el sistema que permitiría a los artistas representar coherentemente el volumen. Mediante esta técnica los artistas proyectarían la ilusión de un mundo volumétrico tridimensional en una superficie de dos dimensiones ayudando a crear una sensación ilusoria de profundidad, correspondiéndose así con la característica más sobresaliente del arte mimético cuyo objetivo era representar la realidad fielmente. En *Cadira per la Pau* el artista destruye la noción de tridimensionalidad volumétrica y rompe

con el punto focal único renacentista en el cual el espectador quedaba situado en un punto fijo, destruyendo así la idea de una perspectiva central que potenciaba la dominación únicamente desde un poder central verticalista. Duván de esta manera quiere romper con la visión única, la mirada única y en última instancia, con la idea de la existencia de una única verdad. “Este trabajo destruye el concepto tridimensional del volumen y la perspectiva lineal del Renacimiento, rompe con la visión, la mirada y la verdad única” (Duván).

La *Cadira per la Pau* crea una ilusión óptica al observador quien al mirarla de lejos cree que se va a poder sentar en ella, al acercarse esta realidad no existe. La *Cadira* es un objeto bidimensional en el que efectivamente no es posible sentarse, incluso la cuarta pata de la silla no está presente. “De lejos parece que existe pero es solo una ilusión...como la paz” (Duván). Dicho engaño visual sirve al artista para cuestionar el concepto de Verdad al cual la sociedad nos acostumbra. “El aporte a la plástica contemporánea estriba en la destrucción del concepto tridimensional del volumen, sustentándose en el hecho de que hoy la información no es volumétrica sino lineal y multicanal” (Duván).

De todos modos es necesario señalar que la obra *Cadira per la Pau*, más allá de poseer un simbolismo específico sobre el cual se asienta su creación, puede ser observada por cualquier ser humano provocando su interés, sin importar su bagaje educacional o la información previa que posea, ya que tal como afirma su autor “es una pieza que no necesita de un adoctrinamiento cultural para suscitar el asombro”, generando variadas interpretaciones y apropiaciones por parte de los espectadores.

La Silla por La Paz es el encuentro de un objeto artístico que trasciende el marco cultural, pues igual que la magia produce asombro a todos sin que medie la formación o información artística de quien la observa, con ella destruye el concepto tridimensional del volumen y la perspectiva renacentista. En cuanto a su mensaje: jamás nos cuentan la verdad, razón por la cual siempre estamos engañados. (Duván)

Definitivamente el receptor actual se halla inmerso dentro de nuevos paradigmas desde los cuales “leer” el arte, el paradigma estético que caracterizó la evolución del arte moderno y contemporáneo ha dejado inválido hace ya mucho tiempo el concepto de interpretación “correcta o incorrecta” de determinada obra de arte. Hay obras que reclaman un alto grado de recepción conceptual, otras reclaman un alto grado de recepción perceptual, otras reclaman ambas. Las obras de Duván López reclaman y

apelan a la capacidad del espectador de transitar por un camino donde es necesario accionar el ejercicio de una recepción activa y creativa muy intensa, poniendo en juego la interacción entre la obra y su entorno, creando nuevas lecturas de la misma a partir de la intencionalidad del autor.

La *Cadira per la Pau* y su mensaje subyacente de paz trasciende las fronteras del país Colombia para dirigir nuestra mirada hacia una realidad latente que se halla manifiesta en los más diversos y distanciados rincones del mundo. La falta de voluntad para el diálogo entre los hombres y mujeres suscita una inminente toma de conciencia por parte de todos los actores sociales para establecer lazos que tiendan puentes multidireccionales. Es allí donde el arte se erige como elemento de denuncia social, toma de conciencia y poder transformador.

Las obras de Duván López son trascendentales en el sentido de que trascienden la identidad propia de una región o una época para representar las multiformes inquietudes del ser humano. Son obras cargadas de contenido, rebosantes de fuerza intuitiva, razón y sensibilidad, envueltas siempre en un sutil manto de maestría. Sus pinturas son una exultante explosión de color, emoción y misterio ancestral y están realizadas con la más depurada técnica. Sus esculturas buscan la perfección de la forma y son gestadas a partir de variadas metáforas poéticas. Como afirma el crítico Gil Tovar "Duván López es, pues, artista a ciencia y conciencia".

Alba Marina Pontoriero

Agosto, 2016



*Cadeira per la Pau*, Duván López Yepes

Escultura en acero.

Instalación en el Paseo Fluvial, Besalú, Girona, España

**Fuentes utilizadas:**

<http://es.duvanelpintor.com/>

<https://www.westwing.es/revista/encasade/entrevista-duvan/>

<http://lechantier.caty-pech.fr/DUVAN-LE-MONDE-EN-FACE.html/>

<http://www.lindependant.fr/2015/04/17/cassaignes-un-duvan-universel-a-decouvrir-au-chantier,2018946.php>